



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

El vuelo de Fitz Gerald en la prensa argentina. Análisis de los criterios de noticiabilidad en Crónica
Carlos Sebastián Ciccone

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e242>

Recibido: 16-10-2019 Aceptado: 13-03-2020

El vuelo de Fitz Gerald en la prensa argentina. Análisis de los criterios de noticiabilidad en Crónica

The Fitz Gerald's flight in Argentinian press. Analysis of the Noticeability criteria in Crónica

Carlos Sebastián Ciccone csciccone@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0908-4082>

Centro de Estudios del Siglo XX/ Universidad Nacional del Sur/ Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

Resumen

El vuelo de Miguel Fitz Gerald a Malvinas en 1964 representó el primer acontecimiento en que la sociedad civil intervino en el reclamo argentino por la soberanía del Archipiélago. La primicia

Question, Vol. 1, N.º 65, abril 2020. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 1 de 18



del vuelo no llegó de la mano de los grandes diarios, sino a través de un medio gráfico emergente como *Crónica*. Por tal motivo, en el presente artículo nos proponemos analizar el proceso de producción de la noticia del vuelo en *Crónica* a partir de los Criterios de noticiabilidad propuestos por Stella Martini. A fin de complejizar el análisis, estableceremos puntos de relación con *Clarín*, diario con mayor tirada de ese año.

Palabras Clave: *Crónica*; criterios de noticiabilidad; Islas Malvinas; Fitz Gerald.

Abstract

The Miguel Fitz Gerald's flight to Malvinas in 1964 was the first event in which civil society took action in the claim for the sovereignty of the archipelago. The scoop about the flight was not published by the big newspapers, but in an emergent media, *Crónica*. For that reason, the aim of this article is to analyse the production of the Fitz Gerald flight's new, through Stella Martini's Noticeability criteria. In order to deepen the investigation, the relations between *Clarín* (the most published newspaper in 1964) and *Crónica* will be presented.

Keywords: *Crónica*; noticeability criteria; Malvinas Islands; Fitz Gerald.

Introducción

Vivimos en una sociedad a la que Miguel Rodrigo Alsina definió como «acontecedora» (1996, p. 89), en la que suceden a diario incontables acontecimientos. Sin embargo, no todos ellos se convierten en noticia. Para que esto suceda, tiene que incorporarse dentro de la información brindada por un medio de comunicación, de modo tal que exista una «mediación» por parte de una institución comunicativa entre un acontecimiento y el público (Rodrigo Alsina, 1996, p. 94). El pasaje de la categoría «acontecimiento» a la de «noticia» depende del grado de noticiabilidad de un hecho¹, es decir «su “aptitud” para ser transformado en noticia» (Wolf, 1987, p. 215), valor que se determina en base a una serie de criterios que abarcan desde las cualidades del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los

¹ En el presente trabajo empleamos las palabras «acontecimiento» y «hecho» como términos equivalentes, relegando a un segundo plano la diferencia conceptual existente entre ambas.



sujetos sociales hasta el efecto del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios (Martini, 2000).

El 8 de septiembre de 1964, enmarcado en la presidencia de Arturo Illia, se produjo un hecho inédito vinculado a la disputa por la soberanía de las Islas Malvinas entre Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte²: Miguel Fitz Gerald³ voló a las Islas con el objetivo de reivindicar soberanía argentina en ese territorio. Habiendo partido de suelo continental, el piloto comunicó por radiollamada que estaba próximo a descender en su capital, Puerto Stanley, desatando la sorpresa en las autoridades aeronáuticas argentinas. En solo unos minutos colgó una bandera celeste y blanca, entregó una proclama de su autoría que expresaba un reclamo sobre un territorio al que consideraba usurpado, y emprendió el regreso (Lorenz, 2014).

El día en que Fitz Gerald concretó su plan se llevaron a cabo en Nueva York las reuniones del Subcomité III de Descolonización de Naciones Unidas (ONU), espacio en que una comitiva argentina encabezada por José M. Ruda presentó un reclamo por la presencia británica en suelo isleño. En el marco de esta reunión, y considerando que la década del sesenta se caracterizó por un contexto de inestabilidad en que la acción directa se constituyó como la vía de expresión política de diferentes actores de la sociedad civil y política (Guber, 2001, p. 25), un contexto en que la sociedad civil se involucró activamente en el proceso de toma de decisiones, el vuelo se presentó como un hecho por demás significativo: ese día Fitz Gerald se valió de una particular acción para manifestar y visibilizar el reclamo soberano, buscando así intervenir en el proceso decisional diplomático.

Dada la importancia que posee Malvinas en tanto símbolo de la identidad nacional y elemento nodal de la cultura política argentina (Lorenz, 2013), el vuelo generó fuertes repercusiones. A nivel interno, distintas ciudades clamaron en las calles ante el regreso del piloto, en el marco de una disyuntiva entre quienes entendían el hecho como un acto heroico de reivindicación y quienes planteaban la necesidad de una sanción por incumplimiento de las normas de vuelo. A nivel externo, el Reino Unido reclamó al gobierno de Illia por la irrupción en aquellas islas, algo de lo que los representantes argentinos se desligaron categóricamente.

² En 1833, las Islas fueron tomadas por la fuerza a manos del Reino Unido. Las Provincias Unidas del Río de la Plata y, posteriormente, la Argentina han llevado adelante el reclamo por la soberanía de las Islas, siendo la segunda mitad del siglo XX el momento histórico en que mayor fuerza cobró esta problemática (Lorenz, 2014).

³ Experimentado piloto que había trabajado en Aerolíneas Argentinas y Transatlántica. Su personalidad aventurera lo llevó en 1962 a realizar el vuelo Nueva York-Buenos Aires sin escalas, en un monomotor Cessna 210 (260HP) (Franco, 2014).



El vuelo rápidamente se transformó en noticia de los principales diarios argentinos. Sin embargo, en un campo dominado por grandes empresas como *Clarín*, *La Nación*, *La Prensa* y *La Razón*⁴, la primicia irrumpió las calles de la mano de *Crónica*, medio gráfico «emergente» que, para septiembre de 1964, tenía un poco más de un año de existencia. Por medio de un titular que ocupó la totalidad de la tapa, este diario propiedad del periodista y fotógrafo Héctor Ricardo García⁵ anunció que las Malvinas habían sido «ocupadas». A partir de ese momento, *Crónica* logró consolidarse a través de la cobertura de los instantes previos y posteriores al vuelo.

En cierto modo, este hecho representó el primer acontecimiento en que los caminos de Malvinas y *Crónica* se unieron, y que dio inicio a una lista de sucesos que nos permiten afirmar que el diario adoptó como *leit-motiv* la reivindicación de la soberanía argentina de estas Islas (Leciñana 2003). Por todo ello, partiendo de entender que una noticia es el resultado de un trabajo de producción cuyo primer paso consiste en la aplicación discrecional de distintos criterios de noticiabilidad establecidos por cada medio (Martini, 2000, p. 84) y reconociendo la importancia que posee Malvinas, nos proponemos analizar el proceso de producción de la noticia del vuelo de Fitz Gerald en *Crónica*, a partir de los criterios de noticiabilidad propuestos por Stella Martini (2000). Si bien el centro de atención estará puesto en *Crónica*, estableceremos puntos de relación con *Clarín*, diario de referencia en Argentina, que durante el año 1964 se destacó por ser el medio de mayor tirada.

Para llevar adelante la propuesta analizaremos las ediciones matutina y vespertina de *Crónica* y la matutina de *Clarín*, entre los días 8 y 15 de septiembre de 1964. A fin de reconstruir algunas cuestiones inherentes al vuelo nos valdremos de una entrevista que hemos realizado a la esposa del piloto, Palmira Fitz Gerald y de entrevistas que otros periodistas realizaron al protagonista.

Pese que para 1964 la tirada de *Crónica* se limitaba a las zonas aledañas a la Ciudad de Buenos Aires, su elección como objeto de estudio se fundamenta en la importancia que poseen los lazos existentes entre este y las Islas Malvinas. Por un lado, el vuelo significó el primero de

⁴ Según registros del Instituto Verificador de Circulación, *Clarín* fue el diario más vendido de 1964, con un promedio anual de 343.143 ediciones, seguido por *La Prensa* (con 245.347) y *La Nación* (235.428).

⁵ Fotógrafo de profesión con experiencia en *Clarín*, *El Laborista* y *Crítica*. Antes de poseer *Crónica*, ya era un incipiente empresario de medios, dueño de *Así es Boca* y *Así*, exitosas revistas que permitieron a este personaje comenzar a consolidarse en el campo del periodismo. En los años posteriores, «el gallego» incursionó en el ambiente de la radiodifusión y el teatro y la televisión, montando así un entramado mediático que sostuvo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Ulanovsky, 1997, p. 104).



una serie de acontecimientos en los que el diario y su dueño estuvieron involucrados; a este le siguieron el Operativo Cóndor de 1966 y el vuelo de García junto a Miguel Fitz Gerald de 1968.⁶ Por otro, la creciente importancia que el diario adquirió a lo largo de la década del sesenta, en la que forjó una impronta sensacionalista caracterizada por tapas cargadas de dramatismo, titulares y fotografías impactantes y la primacía de notas policiales y deportivas. Si bien la empresa no estaba aún inscrita en el Instituto Verificador de Circulación (IVC), su crecimiento se visibilizó en aspectos como la presencia de tres ediciones diarias en calle y la obtención del ex edificio de *Noticias Gráficas*, ubicado Riobamba 280 (Ulanovsky, 1997, p. 153). Ya desde el comienzo, *Crónica* reinauguró la tendencia populista iniciada por *Crítica* (Pereyra, 2007), y su eslogan «firme junto al pueblo» daba cuenta del público al cual pretendía dirigirse.

Por su parte, la elección de *Clarín* radica en que, para 1964, lideró las estadísticas de ventas registradas por el IVC superando ampliamente a empresas como *La Prensa* y *La Nación*, lo cual lo convierte en un referente mediático –cuantitativamente hablando– útil para nuestro objetivo. *Clarín* fue fundado en 1945 por el periodista y abogado Roberto Noble⁷, personaje que «se caracterizó por camaleónicas posiciones políticas, aunque en general mantuvo concepciones nacionalistas» (Pelazas, 2009, p. 41). En los años posteriores, el diario adoptó una posición abiertamente desarrollista que lo acercó a figuras políticas como Rogelio Frigerio y Arturo Frondizi (Saborido, 2014).

El punto de partida de esta investigación se basa concebir a los medios de comunicación como actores políticos (Borrat, 1989), inmersos en un campo atravesado por relaciones de poder, capaces de influir en la forma de percibir hechos y personas (Vommaro, 2008), que vehiculizan en sus discursos la narración de identidades, alimentadas por lazos sociales y políticos que robustecen consensos y conflictos previos.

Como hemos mencionado, «la noticia es producto de la mediación de la institución comunicativa» (Rodrigo Alsina, 1996, p. 94) entre los acontecimientos y el público y varía de

⁶ Respecto al primero, en septiembre 1966 un grupo de militantes nacionalistas secuestró un avión y lo desvió a la capital isleña en pos de establecer un reclamo soberano; García, tras el contacto su líder, Dardo Cabo, formó parte de la tripulación siendo el único periodista presente. En 1968 García volvió a las Islas, en esta oportunidad a bordo de un avión piloteada por Fitz Gerald, buscando entrevistar a Lord Chalfont, ministro del Foreign Office.

⁷ Además de su participación en medios como *La Nación* y *Libertad*, Noble se caracterizó por su participación política de la cual se destaca su rol como Ministro durante el gobierno conservador de Manuel Fresco. Tal como plantea Martín Sivak (2013), Noble convirtió su diario en una «catapulta» a través de la cual llegar a la presidencia, algo de lo que luego desistió ante la posibilidad de que este se constituya en una herramienta para «hacer presidentes».



acuerdo con el valor de noticiabilidad que cada hecho posee, es decir, del «conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionar las noticias...» (Wolf, 1987, p.222). Hablar de criterios de noticiabilidad implica reconocer la existencia de aspectos que intervienen en el proceso de producción que comprende tanto la etapa de recolección de los acontecimientos como también las etapas de selección y presentación de la información periodística. Los criterios no son valores aislados, sino que «tienen su anclaje en la cultura de la sociedad» y se relacionan con las agendas temáticas habituales y los sistemas clasificatorios de cada medio, de modo que «se encuadran en la política editorial sustentada, y remiten a una concepción determinada de la práctica profesional» (Martini, 2000, p. 84). Así, pueden «ofrecer matices de una sociedad a otra, e incluso, parcialmente, de un medio a otro» (Martini, 2000, p. 84).

Aquí nos valdremos de la propuesta de Stella Martini (2000) quien, a fin de sistematizarlos, y reconociendo que no todos los criterios de noticiabilidad son imprescindibles para transformar un acontecimiento en noticia, los organizó en torno a dos variables: la cualidad del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales, y el efecto del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones. Dentro de la primera, identificó como los valores-noticia más importantes la Novedad, la Originalidad, la Evolución futura de los acontecimientos, la Importancia y gravedad, la Proximidad geográfica del hecho a la sociedad, la Magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, la Jerarquía de los personajes implicados y la Inclusión de desplazamientos; mientras que dentro de la segunda destacó la Comprensión e inteligibilidad, la Credibilidad, la Brevedad, la Periodicidad, la Exclusividad y La noticia como resultado de una ideología de información (p. 89-99).

Por otro lado, partimos de entender al sensacionalismo como «fenómeno cultural» (Sunkel, 2001, p. 150), concepción que resalta la existencia de una lógica diferente entre la denominada «prensa seria» -dentro de la cual se encuadraría *Clarín*- y la «sensacionalista», basada esta última en el tratamiento melodramático de los sucesos (incluso los políticos), el empleo de grandes titulares e imágenes y la atención exagerada a ídolos de masa. El sensacionalismo selecciona «los ingredientes que mejor funcionan para lograr el impacto sobre el receptor», obviando o minimizando aquellos elementos comunes y menos conflictivos, y destacando los extraordinarios, «exagerando su importancia y exhibiéndolos de forma artificiosa y efectista» (Redondo García, 2011, p. 136).

Ante todo lo mencionado, y teniendo en cuenta el curso que siguió el vuelo, analizaremos en primer lugar los criterios que hacen a la cualidad del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales y, en segundo lugar, los criterios que



hacen a los efectos del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones.

En lo que respecta a los primeros, circunscribiremos el análisis a la Exclusividad y la Credibilidad, dos criterios que, entrelazados entre sí, nos permiten centrar atención en las fuentes de información empleadas para construir las distintas noticias sobre el hecho. La Exclusividad o Primicia, «no solo permite el éxito que significa la captura de la novedad antes que otros lo hagan, sino que implica la capacidad para contactar fuentes legítimas y privilegiadas y para leer de manera productiva hechos de la realidad» (Martini, 2000, p. 98). La Credibilidad se fundamenta en la presencia de un dato confiable, por lo que un hecho que posee credibilidad escasa expone al periodismo a la posibilidad de violar sus normas tácitas de concisión y brevedad, ya que lo obliga a realizar complejas operaciones de explicitación y legitimación. Al respecto, Martini afirma que «a menudo está más ligada a la fuente que la emite que a la verosimilitud del acontecimiento, por lo que un suceso poco verosímil puede legitimarse si la fuente goza de reconocimiento público» (2000, p. 96).

En relación con los segundos, reconociendo la dimensión relacional existente entre estos criterios, los hemos reagrupado en tres ejes:

Primer eje: engloba la Novedad y la Originalidad, la Imprevisibilidad y el Ineditismo.

La Novedad supone un «índice de la variación en el sistema», el cual implica la existencia del hecho como ruptura. Gran parte de las noticias de tapa constituyen series noticiosas que requieren de información nueva cada día, de modo que las noticias sobre temas serializados «deben marcar un cambio con respecto a la noticia anterior» (Martini, 2000, p. 90).

El criterio de Originalidad, Imprevisibilidad e Ineditismo apela a la curiosidad y la inquietud que un hecho puede generar:

un hecho original es más noticia porque es más novedad. Los hechos imprevisibles operan con mayor fuerza en los imaginarios sociales, propician el surgimiento de significaciones asociadas a la inseguridad y la amenaza [...] Suponen la irrupción de lo desconocido en los medios: se traducen en noticias que circulan rápidamente y movilizan a la sociedad (Martini, 2000, p. 90-91).

En general, este tipo de acontecimientos desemboca en nuevos acontecimientos orientados a resolver la conmoción que generaron y constituyen una serie con información capaz de lograr cierta sensación de tranquilidad.

Segundo eje: incluye la Importancia y la Gravedad, la Magnitud, la Inclusión de desplazamientos y la Proximidad geográfica.



El Grado de Importancia y Gravedad «se mide en varios niveles, y el central es la incidencia sobre la vida de la sociedad, en términos presentes o futuros, y en términos relativos de conmoción» (Martini, 2000, p. 92). Tal como propone la autora, las noticias nacionales tienen mayor peso que las internacionales (siempre y cuando las internacionales no aludan a hechos que comprometen la nación) y las locales son más relevantes que las nacionales cuando afectan a un gran número de personas y tienen consecuencias sobre el futuro de una comunidad.

La Magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados «se conecta con la potencial implicación del público al que la noticia va dirigida, e implica su gravedad (en términos cualitativos propios del hecho y en términos de los efectos sobre la sociedad, la nación, etc.)» (Martini, 2000, p. 94). El número de implicados atiende también al criterio de Proximidad geográfica pues, «cuanto más cerca del público ocurre el hecho, más noticiable resulta» (Martini, 2000, p. 93).

La Inclusión de desplazamientos atiende a la movilización de personas, ya sea un conjunto de sujetos como de individuos públicos reconocidos. Dichos acontecimientos «son útiles para la práctica periodística porque son hechos anunciados, previstos, con una organización detrás y resultan más fácilmente abordables, y son muy adecuados para la televisión, por su carácter visible, notorio y espectacular» (Martini, 2000, p. 95).

Por último, la Evolución futura de los acontecimientos, la cual «marca la significatividad que el acontecimiento adquiere respecto de las expectativas en la sociedad, ya sea que se trate de un hecho que deba resolverse, o que tenga un desarrollo secuencial (...) para lo cual se constituye en una serie que se relaciona con otros hechos-noticia que se seguirán» (Martini, 2000, p. 91-92).

Tercer eje: atiende al criterio de la Jerarquía de las personas.

La Jerarquía de los personajes implicados en un acontecimiento apela tanto a la aparición o presencia de figuras públicas que gozan de popularidad y garantía de repercusión, como a distintos actores que, dada la circunstancia, pueden movilizar un amplio sector del público lector (Martini, 2000, p. 94-95).

Análisis

1. Criterios que hacen a la cualidad del acontecimiento en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales



Tal como hemos mencionado, fue *Crónica* el que lanzó la primicia de lo ocurrido en la ciudad isleña, algo que nos lleva a plantear siguiente interrogante: ¿cómo un diario emergente logró acceder a la información antes que los grandes medios gráficos? En este sentido, y entendiendo que la obtención de fuentes es fundamental para la existencia de noticias (Martini, 2000, p. 62), es que debemos considerar algunos hechos ocurridos en la etapa previa al vuelo. Entrecruzando el libro autobiográfico de Héctor R. García (2012) y la biografía de Miguel Fitz Gerald (2012), detectamos la existencia de un acuerdo entre ambos actores en la etapa de organización del vuelo. Si bien el plan fue gestado minuciosamente por el piloto, este contó con la ayuda de varias personas entre las que se destacaron Aldo Comi y Horacio Franco (Franco, 30/09/2011); del mismo modo, la puesta en marcha contó con el apoyo de diferentes actores, entre ellos el propio director de *Crónica*. Pese a que en primera instancia buscó el apoyo de *La Razón*, tras ser rechazado por este medio, Fitz Gerald acudió a García con un único objetivo: obtener respaldo de la opinión pública a fin de evitar cualquier represalia o sanción por parte del Estado (Palmira Fitz Gerald, 2016, entrevista personal). En este sentido es que Martini reconoce que los actores de los acontecimientos «necesitan del espacio y la difusión que los medios les permiten en el ámbito público» (2000, p.48).

De este modo, *Crónica* se garantizó la exclusividad y la total cobertura de los momentos previos. Por ello, los preparativos se llevaron a cabo en presencia del fotógrafo Enrique Capotondo y el periodista Raúl Coiraur, este último identificado como «enviado especial de CRONICA, único periodista que siguió paso a paso la sensacional hazaña» (*Crónica*, 09/09/1964: 1, Ed. Vespertina)⁸. Y lo mismo puede decirse con relación a los momentos posteriores al regreso, en que los empleados del diario compartieron la intimidad junto al piloto.

Miguel Fitz Gerald, el hombre que ayer conmocionó al país con una noticia sensacional, comió anoche en el hotel “El Comercio” de Río Gallegos junto a los enviados especiales de CRONICA Raúl Coiraur y Enrique Capotondo. Festejaba dos cosas: el triunfo sobre un viejo anhelo de 14 años y su cumpleaños. Simbólicamente, como ocupó las Islas Malvinas despojadas al país, el desde ayer famoso piloto argentino celebraba sus 38 años. CRONICA, que conoció momentos antes la realización del viaje desde Buenos Aires al sur, vuelo que habría de terminar con el salto de ayer a las Malvinas, suministra la crónica del espectacular suceso paso a paso, a través de sus enviados especiales a Río Gallegos y del equipo destacado en Buenos Aires (*Crónica*, 09/09/1964: 8, Ed. Matutina).

⁸ En la transcripción de los ejemplos extraídos de ambos diarios respetaremos el formato original.



El acuerdo favoreció a *Crónica* en la obtención de gran cantidad y variedad de información y de fotografías con y del protagonista y sus familiares. Con el correr de los días, se encargó de remarcarlo para diferenciarse de sus competidores y construir una imagen positiva de sí mismo. Por ejemplo, reconociendo que la noticia fue «lanzada de inmediato a los cuatro puntos cardinales del país –en forma exclusiva- por CRONICA» (*Crónica*, 09/09/1964, «Opiniones: Proeza Maravillosa»: 9, Ed. Matutina), como también por medio de sus «fotografías exclusivas», el diario de García buscó auto representarse como un medio de llegada nacional, capaz de transmitir información *que solo ellos poseían*, con la suficiente rapidez de lograr la *inmediatez*. Dicha situación de privilegio lo llevó a advertir acerca de la reproducción de los recursos exclusivos publicados en sus páginas: «Fotografía exclusiva de CRONICA. Prohibida su reproducción total o parcial» (*Crónica*, 08/09/1964: 2, Ed. Vespertina).

A su vez, la disponibilidad de gran cantidad de material fotográfico posibilitó la realización de una cobertura signada por un alto número de imágenes, algo característico del estilo sensacionalista. A modo de ejemplo, podemos aludir a la edición vespertina del 8 de septiembre, en la que la primicia fue acompañada por ocho fotos que retrataron los preparativos y el regreso del piloto al continente, tres de las cuales ocuparon la totalidad de la contratapa.

En lo que respecta a la Credibilidad, el acuerdo permitió a *Crónica* valerse de una fuente de primer orden, el protagonista, voz legitimada por ser «la más adecuada para informar sobre el hecho» (Martini, 2000, p. 63). Son sus propias palabras las que legitimaron y dieron mayor valor a las noticias publicadas, más allá de la verosimilitud propia del hecho. De todos modos, no se limitó a ellas, sino que incorporó una multiplicidad de fuentes oficiales y extraoficiales, combinando declaraciones de familiares y representantes políticos con comunicados oficiales de organismos estatales y agrupaciones civiles y políticas. Así, aumentó el valor-noticia que *Crónica* otorgó al acontecimiento respecto a este criterio.

Dicho criterio acrecienta su valor si consideramos el protagonismo que cobró *Crónica* como mediador entre el piloto y la sociedad. Tal es así que, ni bien Fitz Gerald informó a las torres de control su arribo a las Islas, el diario se encargó de comunicarle a la esposa del protagonista el logro (*Crónica*, 08/08/1964, «CON LA SEÑORA DE FITZ GERALD»: 3, Ed. Vespertina). Del mismo modo, actuó como nexo entre el personaje y el «pueblo» argentino, como canal de comunicación entre este y sus simpatizantes, quienes reconocieron la labor realizada por el diario:

Varios estudiantes al saber que éramos de CRONICA nos rodearon entusiasmados en ese momento, manifestando que hacían llegar por intermedio de nuestro diario un gran abrazo a Fitz Gerald, ya que en el Aeroparque no pudimos hacerlo porque la policía nos



disolvió bastante bruscamente (*Crónica*, 12/09/1964, «LAS MALVINAS EN LA VOZ JUVENIL»: 24, Ed. Vespertina).

El vínculo entre Fitz Gerald y *Crónica* no privó a *Clarín* de obtener sus declaraciones en los momentos inmediatamente posteriores al aterrizaje en suelo continental. De ello se jactó el diario de Noble, al destacar la presencia de un enviado especial al momento del retorno del protagonista al continente, de modo tal que, sin disputarle la exclusividad, buscó destacar su labor periodística frente al acontecimiento.

[haciendo alusión a los minutos inmediatamente posteriores al retorno] ...una entusiasta bienvenida, que comenzó con un viva a la Argentina y culminó con declaraciones a los periodistas locales, a tres corresponsales de diarios y revistas de Buenos Aires, entre ellos *Clarín* (*Clarín*, 09/09/1964, «Malvinas: Un Piloto Argentino Dejó una Bandera y un Mensaje»: 14).

Sin embargo, el acuerdo lo obligó, por un lado, a no poseer fotografías sobre el vuelo y, por otro, a priorizar otro tipo de fuentes a la hora de construir las noticias (muchas de las cuales también fueron empleadas por *Crónica*). En lo que respecta al material visual, si bien las ediciones de *Clarín* se caracterizaron por un escaso número de imágenes en primera plana, el día que publicó la noticia incorporó una fotografía en su tapa; así, suplió la falta de recursos visuales sobre el hecho incorporando un retrato del piloto. Respecto a las fuentes, se valió fundamentalmente de fuentes oficiales y declaraciones de funcionarios del gobierno, muchos de ellos consultados acerca de las consecuencias diplomáticas del vuelo. Tal es el caso de la entrevista realizada al subsecretario de Relaciones Exteriores, Ramón Vázquez, quien recibió al representante británico que elaboró una queja formal en Buenos Aires por el accionar del piloto (*Clarín*, 09/09/1964, «Malvinas: Un Piloto Argentino Dejó una Bandera y un Mensaje»: 14). Por otro lado, también acudió al testimonio de la esposa y el hijo mayor de piloto, pero, a diferencia de *Crónica*, incorporó además las voces de Aldo Comi y Horacio Franco, involucrados en la gestación y puesta en marcha del acto reivindicatorio. Así, *Clarín* se valió de fuentes con un alto valor de credibilidad en términos de trabajo periodístico pues, como hemos mencionado, este criterio está más ligado a las características de la fuente que a la verosimilitud del acontecimiento.

2. Criterios que hacen a los efectos del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios en términos de transformaciones

A la hora de hablar del primer eje, conformado por los criterios de Novedad, Originalidad, Imprevisibilidad e Ineditismo, debemos reconocer que el vuelo significó la primera vez que un



actor de la sociedad civil intercedió en la disputa diplomática propia de los Estados. Así, es indiscutible el alto grado de *Originalidad* que poseyó el acontecimiento llevado adelante por el piloto argentino. Signado por su perfil sensacionalista basado en el impacto y la importancia brindada a los hechos extraordinarios «exhibiéndolos de forma artificiosa y efectista» (Redondo García, 2011, p. 136), *Crónica* otorgó un rol central a la noticia del vuelo explotando su alto valor de Imprevisibilidad, algo que capitalizó a la hora de anunciar la primicia por medio del rótulo «Urgente». Sin mencionar lo sucedido ni los actores involucrados, el titular actuó como un «señuelo» que buscó captar la atención de sus lectores ante un tema sensible como Malvinas. Impresa en, tapa con grandes letras y bajo la frase «MALVINAS: HOY FUERON OCUPADAS» (*Crónica*, 08/09/1964:1, Ed. Vespertina), la noticia se convirtió en el principal tema de la edición de la tarde de *Crónica*, superando en jerarquía, incluso, al otro acontecimiento vinculado a Malvinas, la reunión del Subcomité III. Esto último se graficó de forma clara en lo que fue la tapa lanzada por el matutino del 9 de septiembre, en lo que fue la primera vez que la noticia formó parte de esa edición. Allí, el vuelo ocupó la totalidad de la superficie, visibilizando, también, cómo *Crónica* relegó a un plano secundario la negativa británica a que el Subcomité abordara la disputa soberana.

Como hemos mencionado, *Clarín* también anotició el vuelo, y le otorgó alta jerarquía al incluirla en la primera plana. Sin embargo, si tomamos en consideración la cobertura que realizó de lo ocurrido en el Subcomité III, otro acontecimiento al que incorporó en tapa distintos días, podemos afirmar que *Clarín* otorgó mayor valor-noticia a un hecho oficial pactado de antemano como la reunión diplomática por sobre uno que irrumpió la cotidianeidad como lo hizo el vuelo: la reunión diplomática y sus repercusiones se mantuvieron presentes en la primera plana por ocho días (entre ellos, tres titulares de los días previos), mientras que el vuelo y sus repercusiones solo tres días.

En relación con el segundo eje de análisis, retomando la idea ya planteada en la Introducción respecto a la importancia de Malvinas como símbolo identitario y político, podemos comprender que todo acontecimiento vinculado a la disputa soberana entre Argentina y el Reino Unido cumpla con los criterios necesarios para ser noticiable pues tienen su anclaje en la cultura de la sociedad. Es en esta línea que consideramos la intervención de Ruda y el vuelo de Fitz Gerald en ambos diarios, más aún si consideramos la importancia política que el primero de ellos poseía y la carga simbólica que traía aparejado el segundo. Sin embargo, en términos de valor-noticia, ambos diarios jerarquizaron de distinto orden los acontecimientos sucedidos a principios de septiembre.

La presencia en las primeras planas también representó un elemento significativo para analizar la Importancia. Considerando que una noticia jerarquizada en tapa vale por cien noticias sobre



el tema en el interior de una agenda informativa (Martini, 2002, p. 91), *Crónica* incorporó la acción de Fitz Gerald en cuatro tapas, dos en la edición matutina y dos en vespertina. Dicha importancia se visibilizó, también, en el número de notas y el espacio que otorgó al tema: ambas ediciones del día posterior al vuelo siguieron esta línea, desarrollando en una gran cantidad de notas afines al vuelo o a la figura de Fitz Gerald, que van desde la reconstrucción en detalle del suceso, la biografía del piloto y entrevistas a sus familiares, hasta las repercusiones nacionales e internacionales y su regreso a Buenos Aires.

El rol destacado que le otorgó *Crónica* se contrapuso al tratamiento realizado por *Clarín* pues, si bien lo incorporó entre las noticias de su edición del día 9, no le otorgó el mismo grado de importancia que el medio de García. Tal es así que, pese a formar parte de la tapa, la noticia fue ubicada en la parte inferior, debajo de un titular referido al Subcomité III. En la edición del día 10 la travesía del piloto fue relegada aún más, al punto que *Clarín* solo focalizó atención en el reclamo británico ante lo sucedido. Todo esto contrasta con la cobertura de *Crónica*, que además de su tapa del día 9 de septiembre dedicó seis hojas completas al tema, incorporando más de una veintena de notas, diecisiete fotografías y una caricatura de importante tamaño sobre Fitz Gerald.

En lo que respecta a la Evolución futura de los acontecimientos, de forma inmediata, el vuelo desencadenó respuestas de diversa índole, que van desde amenazas de fuertes sanciones políticas y militares hasta un recibimiento multitudinario en Aeroparque, hechos que posibilitaron el desarrollo secuencial de nuevos hechos-noticia. En relación con los primeros, debemos destacar a nivel interno la advertencia que realizó el titular de Aeronáutica, Brigadier Mario Romanelli, acerca del inicio de un sumario por «Infracciones de vuelo» y la posible quita del permiso de vuelo al piloto. A nivel externo, en el marco de las Naciones Unidas, el representante del Reino Unido, Cecil King, manifestó el malestar por lo sucedido y denunció la complicidad del Estado argentino, algo que el propio embajador negó abiertamente (Biangardi Delgado, 2011, p. 28). En paralelo, y por intermedio de Tomas Rogers, encargado de negocios en nuestro país, se presentó una queja formal en la Cancillería argentina. Sin embargo, y como hemos mencionado, el vuelo trajo aparejado una serie de acciones en su defensa, dentro de las cuales se destacaron el respaldo explícito de diferentes partidos políticos, sindicatos y asociaciones civiles vinculadas a Malvinas, y el recibimiento al piloto en su regresar a Buenos Aires, acto que continuó con una caravana por diferentes puntos de la ciudad. El edificio de *Crónica* fue uno de esos lugares por los que pasó la multitud. Allí Fitz Gerald se detuvo e ingresó a las oficinas del diario, dando lugar a nuevas entrevistas y fotografías con el personal y con García (*Crónica*, 11/09/1964: 1, Ed. Vespertina).



Tanto *Crónica* como *Clarín* dieron cuenta de la significatividad que el vuelo adquirió y de las consecuencias que generó. Sin embargo, la orientación y el grado de importancia que otorgaron a estos sucesos son muy distintas.

A lo largo de los días en que se enmarcan los hechos, el despliegue informativo y las numerosas notas publicadas dan cuenta del alto valor que *Crónica* otorgó a las diferentes líneas que se desprendieron del vuelo, centrando atención en el retorno del piloto, las manifestaciones favorables de los distintos actores y las posibles sanciones. El regreso a Buenos Aires fue uno de los temas a los que mayor valor-noticia otorgó, anticipando la gran magnitud del acontecimiento (*Crónica*, 10/09/1965, «UNA ENTUSIASTA RECEPCION SE TRIBUTARA A FITZ GERALD»: 3, Ed. Vespertina). A modo de ejemplo, podemos mencionar la edición matutina del 11 de septiembre, en la que dedicó casi el total de la superficie de la tapa a la caravana realizada; allí, las fotos de la multitud en el edificio de Riobamba visibilizaron la posición privilegiada de la que gozó el diario.

Como hemos podido apreciar, *Crónica* otorgó gran importancia a un acontecimiento que involucró a un alto número de personas, algo común en los medios sensacionalistas. La movilización social por el retorno de Fitz Gerald significó para este medio un acontecimiento con alta noticiabilidad, pues involucró activamente a la sociedad y visibilizó en el espacio público la acción soberana. Pero, también, al ser un diario cuya tirada abarcaba la ciudad de Buenos Aires y zonas aledañas, la noticiabilidad se acrecentó en términos de Proximidad geográfica, siendo este un hecho «cercano» al público lector.

Por su parte, la cobertura de *Clarín* centró atención en las respuestas británicas que trajo aparejado el hecho en los diferentes ámbitos diplomáticos, relegando a un plano secundario la noticia del retorno. Así, en dos de las tres ocasiones en las que el vuelo conformó la primera plana, el diario anotició a sus lectores acerca de las «protestas» realizadas por Londres⁹. Del mismo modo, si bien formó parte de la tapa del día 11 de septiembre, el regreso se enmarcó en la sección «Otros hechos importantes del panorama nacional» (ubicada en la margen inferior izquierda de la página), compartiendo jerarquía con noticias como el precio del dólar y un homenaje del presidente al Parque Tres de Febrero (*Clarín*, 11/09/1964: 1). En este caso, el escaso valor del retorno puede estar vinculado a que, a diferencia de *Crónica*, sus ediciones cubrían todo el territorio nacional, con lo cual se pierde la “cercanía” del hecho.

9 Véase: *Clarín*, 10/09/1964, “La Argentina Ratificó Ante la UN sus Derechos Sobre Malvinas”: 1; *Clarín*, 12/09/1964, “MALVINAS: Reafirmó el Reclamo el P.E”: 1.



En relación con el tercer eje, centrado en la Jerarquía de los personajes implicados en un acontecimiento, existe una marcada diferencia entre ambos diarios. *Crónica* ponderó la figura de «un personaje común», poco conocido, pero que, producto de su acción reivindicatoria y las repercusiones que generó, adquirió un capital simbólico que lo instaló en el espacio público como un nuevo actor. Su cobertura, nutrida de representaciones positivas, favoreció a la consolidación de este personaje como figura pública. Entre otras caracterizaciones, Fitz Gerald fue identificado como «héroe popular», «autor de una hazaña incuestionable» (*Crónica*, 10/09/1964, «UNA ENTUSIASTA RECEPCIÓN SE TRIBUTARÁ A FITZ GERALD»: 3, Ed. Vespertina), un «nombre que pasará a la historia argentina». De este modo, magnificando la importancia del hecho como «un hito en la historia de nuestro país», centró la atención en un individuo capaz de movilizar un amplio sector de su público, un ídolo de masas, capaz de lograr lo «un anhelo de la sociedad argentina en su conjunto». De ahí es que el piloto haya sido considerado como «un argentino que concretó simbólicamente una aspiración que tenemos 22 millones de argentinos».

Por el contrario, *Clarín*, que en ningún momento identificó al piloto como héroe, otorgó un papel protagónico a los actores gubernamentales que intervinieron en las reuniones diplomáticas, personajes con cierto *status* otorgado por el rol político que desempeñaron. Así, sus titulares y las distintas notas publicadas se focalizaron en el diplomático argentino José María Ruda y el canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz.

A modo de conclusión

A lo largo de estas páginas hemos abordado el proceso de construcción de noticias realizado por el diario *Crónica*, en torno al vuelo que Miguel Fitz Gerald realizó a Malvinas el 8 de septiembre de 1964, en el marco de las reuniones diplomáticas en la ONU. De forma complementaria, establecimos algunas líneas de contacto con la cobertura realizada por *Clarín* sobre este acontecimiento.

Producto del análisis, detectamos que ambos diarios otorgaron el carácter de «noticia» al vuelo, algo que puede explicarse fundamentalmente por ser este un hecho concretado por un actor civil que intervino ante un tema de gran importancia para la sociedad argentina como lo es Malvinas, en tanto pilar identitario y elemento nodal de la cultura política, como también por el propio contexto en el que se produjo el hecho, donde por primera vez en muchos años el tema fue tratado en el ámbito multilateral adquiriendo relevancia internacional. Sin embargo, los criterios de noticiabilidad variaron de un medio al otro.

A través de la reconstrucción histórica del vuelo, pudimos detectar que el acuerdo previo establecido entre García y Fitz Gerald permitió que *Crónica* obtuviera la Exclusividad y una



gran variedad de fuentes a partir de las cuales construyó la noticia, distanciándose del resto de los medios, incluido *Clarín*, y logrando un elevado valor de Credibilidad a su cobertura. Si consideramos la idea planteada por Martini respecto a que «no hay noticia sin fuente», el lugar privilegiado que este diario desempeñó le permitió acceder a entrevistas con el piloto y sus familiares, así como también a un gran número de fotografías, todas estas plasmadas en un gran número de notas e imágenes a lo largo de sus ediciones. Sin embargo, *Crónica* no se limitó a estas fuentes sino que, además, incorporó voces de representantes políticos y sociales y comunicados oficiales, algo que explotó *Clarín* como consecuencia de no poseer la exclusividad de la noticia.

En lo que respecta a los criterios que hacen a los efectos del acontecimiento sobre la sociedad y sobre otros medios, la cobertura realizada por *Crónica* estuvo signada por la lógica sensacionalista respecto a la selección y presentación de las noticias. En este sentido, los criterios de noticiabilidad en los que el diario de García centró atención jerarquizaron el vuelo por sobre un acontecimiento diplomático de índole internacional como la intervención de Ruda en el Subcomité III. En este sentido, otorgó altos valores de noticiabilidad a la Originalidad, el carácter Inédito y la Imprevisibilidad del hecho, siendo los titulares y las fotografías herramientas destacadas en la construcción de la primicia.

Gracias al alto valor de noticiabilidad que otorgó al vuelo y a la serie de hechos que desencadenó, *Crónica* favoreció la construcción de representaciones sociales de un «pueblo» argentino comprometido con la causa soberana, que apoyó a Fitz Gerald en su acción reivindicatoria. De este modo, y reconociendo el carácter popular con el que se auto presenta este medio, podemos comprender que la movilización social haya sido uno de los acontecimientos en los que centró atención. A ello debemos sumarle la jerarquía producto tanto del protagonismo que *Crónica* desempeñó en dicha caravana (siendo el edificio de Riobamba uno de los principales puntos de celebración) como también por ser este un evento «próximo» o «cercano» a su público lector.

Clarín también otorgó el carácter de noticia al acontecimiento protagonizado por Fitz Gerald. Sin embargo, en tanto «prensa seria», otorgó mayor valor de noticiabilidad a un hecho institucionalizado de carácter «netamente político» como lo fueron las reuniones encabezadas por Ruda en Naciones Unidas, un acontecimiento pautado de antemano por los actores involucrados. En consonancia con esto, si bien atendió a las repercusiones del vuelo, el centro de atención no estuvo puesto en la caravana –relegada a una sección secundaria– sino más bien en las quejas emitidas por los representantes británicos, algo que reflejó el alto valor que este medio otorgó al ámbito institucional y a sus protagonistas.



El vuelo representó el primer gran acontecimiento en el que *Crónica* se involucró directamente con Malvinas. A este le siguieron otros hechos que lo convirtieron en un actor político destacado en la lucha por la soberanía de las Islas. En este sentido, y a modo de hipótesis para futuras investigaciones, podríamos decir que el vuelo representó el punto de partida de una política editorial de *Crónica* en torno a Malvinas, basada en el alto valor de noticiabilidad conferido a temas vinculados a este reclamo. Del mismo modo, en un contexto marcado por el involucramiento activo de una sociedad civil que se valió de la acción directa como vía de expresión política, en el que comenzaban a generarse espacios diplomáticos de toma de decisiones, el alto valor de noticiabilidad otorgado a la acción del piloto pudo representar un mecanismo a partir del cual este medio buscó visibilizar y robustecer el conflicto soberano entre Argentina y el Reino Unido. Aún quedan muchos vacíos historiográficos por cubrir, frente a los cuales los criterios de noticiabilidad se presentan como una importante herramienta para avanzar acerca de las distintas acciones del diario hacia las Islas.

Referencias bibliográficas

- Biangardi Delgado, C. (2012), Cuestión Malvinas, Atlántico Sur, Plataforma Continental y Antártida. Propuesta para la construcción de una Política de Estado. Revista Relaciones Internacionales, Segmento Digital, 42 (segundo semestre).
- Borrat, H. (1989), El periódico, actor político, Barcelona, España: Gustavo Gili.
- García, H. R. (2012) La culpa la tuve yo. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Franco, L. (30 de septiembre de 2011). Miguel FitzGerald: Aterrizaje en Malvinas. AeroMarket. Periódico de noticias y negocios aeronáuticos. Recuperado de <http://www.aeromarket.com.ar/2011/09/aterrizaje-en-nuestras-malvinas-la-trama-secreta>
- (2014), Mike Fitzgerald - A 50 años de Malvinas. La otra mirada. AeroMarket. Periódico de noticias aeronáuticas e interés general, agosto-septiembre, XXIII (193).
- Fitz Gerald, Palmira (2012). Rumbo y fe. Biografía de Miguel Fitz Gerald. Buenos Aires, Argentina.
- Guber, R. (2001). ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Buenos Aires: FCE
- Leciñana, Mayra (2003). Cuarenta años de un diario. Todo es Historia, 432 (julio), pp. 70-80.
- Lorenz, F. (2013), Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política, Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- (2014), Todo lo que necesitás saber sobre Malvinas, Buenos Aires, Argentina: Paidós.



- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Norma.
- (2002), *Agendas policiales de los medios en la Argentina: la exclusión como un hecho natural*. En S. Gayol, y G. Kessler (Comp.), *Violencias, delitos y justicia en la Argentina* (pp. 87-111). Buenos Aires, Argentina: Manantial-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Pereyra, M. (2007). *Una aproximación a los orígenes y las formas de la representación de lo popular en Crónica (Documento de la cátedra)*. Teorías sobre el periodismo. Cuaderno 65, CECSO, UBA.
- Pelazas, M. (2009). *Clarín en los comienzos de la década del '70: tiempos de desarrollismo y neoperonismo*. En R. Rein y C. Panella (Comp.). *El retorno de Perón y el peronismo en la visión de la prensa nacional y extranjera* (pp. 41-64). La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Redondo García, M. (2011). *El sensacionalismo y su penetración en el sistema mediático español (Tesis de Doctorado)*.
- Rodrigo Alsina, M. (1996). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Saborido, M. (2014), *Esta puede ser nuestra última oportunidad: Clarín y el golpe de estado del 28 de junio de 1966*. Cuadernos de H Ideas, 8, (8), diciembre.
- Sivak, M. (2013). *Clarín, el gran diario argentino. Una historia*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Sunkel, G. (2001). «*Modos de leer en sectores populares*». Nueva Sociedad, 175, 143-154.
- Ulanovsky, C. (1997). *Parén las rotativas*, Tomo 2. Buenos Aires, Argentina: Espasa Calpe.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Buenos Aires, Argentina: UNGS-Biblioteca Nacional.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona, España: Paidós.